Gente resiliente en un planeta resiliente

Resilient people in a resilient planet

microscopio del arte y la cultura

La noticia pasó prácticamente desapercibida, y no ocupó más de tres o cuatro líneas de los periódicos, preocupados de cosas mucho más importantes para la especie humana tales como los romances televisivos o los goles del fin de semana.

Sucede que durante el sexagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el secretario general Ban Ki-moon entregó a todos los representantes del mundo ahí reunidos, confiando en que estos lo hagan llegar a sus pueblos, las conclusiones y recomendaciones del panel de expertos de alto nivel sobre sostenibilidad global.

“Pedí al grupo de alto nivel que reflexionara y formulara una nueva visión para el crecimiento sostenible y la prosperidad, y estudiara los mecanismos para hacerla realidad. También pedí a los miembros del grupo que fueran audaces y creativos para poder presentar propuestas que pudieran influir decisivamente en la práctica.” Expresó el Secretario General en la sesión.

El informe final, denominado “*Gente resiliente en un planeta resiliente: un futuro que vale la pena elegir*” fue elaborado por un grupo de veintidós personas presidido por la presidenta de Finlandia Tarja Halonen y el presidente de Sudáfrica Jacob Zuma. Entre los expertos se encontraban ministros, ex presidentes, y expertos de todo el mundo, de las más diversas etnias, culturas y credos políticos y religiosos. Su trabajo comenzó en agosto de 2010 y el informe fue entregado en enero de 2012, es decir un año y cinco meses de viajes por todo el mundo para

recopilar información, y discusiones para llegar a acuerdos posibles de plasmar en un informe y posibles de llevar a la práctica.

El documento comienza con una cita certera de Mahatma Ghandi: “*La Tierra tiene suficientes recursos para satisfacer las necesidades de los hombres, pero no para saciar su codicia.*” Y continúa con este somero análisis: “Iniciamos la preparación de este informe durante un período de inestabilidad e incertidumbre en todo el mundo. Las economías están tambaleándose. La desigualdad está creciendo, y las temperaturas globales continúan aumentando. Estamos poniendo a prueba la capacidad del planeta para sostenernos. Ahora que 7.000 millones de personas viven en nuestro planeta, es hora de reflexionar sobre nuestra vía actual. Más adelante entrega los datos duros de su investigación: El 27% de la población mundial vive en la pobreza absoluta, la capa de ozono se recuperará y alcanzará los niveles anteriores a 1980 dentro de algo más de 50 años. El número de personas desnutridas en los países en desarrollo aumentó en unos 20 millones entre 2000 y 2008, mientras los alimentos desperdiciados por los consumidores en los países de ingresos altos (222 millones de toneladas) representan casi la totalidad de la producción de alimentos del África Subsahariana (230 millones de toneladas); además, 884 millones de personas no tienen acceso al agua potable, y 2.600 millones de personas no tienen acceso a servicios básicos. En 2010, el ingreso nacional bruto per cápita (basado en la paridad del poder adquisitivo) de los países de altos ingresos fue unas 5 veces superior al de los países de ingresos medianos y

unas 30 veces superior al de los países de bajos ingresos. Cada año se pierden 5,2 millones de hectáreas netas de bosques. Entre 1990 y 2009 las emisiones globales anuales de dióxido de carbono aumentaron en 38%. Dado que la población mundial aumentará de 7.000 millones a casi 9.000 millones para 2040, la demanda de recursos aumentará exponencialmente. Para el año 2030, el mundo necesitará por lo menos 50% más de alimentos, 45% más de energía y 30% más de agua.

Hace un cuarto de siglo, el informe Brundtland presentó a la comunidad internacional el concepto de desarrollo sostenible como un nuevo paradigma para el crecimiento económico, la igualdad social y la sostenibilidad ambiental. Este se resume en un desarrollo “*que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias*”. Sus tres pilares son el ámbito ecológico, el social y el económico.

El grupo de alto nivel sobre la sostenibilidad mundial ha hecho 56 propuestas concretas sobre la manera de avanzar en tres ámbitos fundamentales: el empoderamiento de las personas para que elijan opciones sostenibles, el esfuerzo en pro de una economía sostenible y el fortalecimiento de la gobernanza institucional para apoyar el desarrollo sostenible y concluye: “*Consideramos que esta vía proporciona una oportunidad extraordinaria, pero debemos ser decididos y valientes para seguirla. Cambiar el curso no será fácil, pero con el tiempo, creemos que seguir una vía más sostenible aumentará el bienestar humano, promoverá la justicia mundial, fortalecerá la igualdad entre los géneros y preservará los sistemas que apoyan la vida en la Tierra para las generaciones venideras*”.

Ojalá les vaya bien.

Ernesto Payá
Hospital de Carabineros

Figura 1. Ban Ki-moon, Secretario General de la Naciones Unidas. Foto:UNDP.

Figura 2. Los tres pilares del desarrollo sostenible. Autor: Johann Dréo.

Referencias bibliográficas

- 1.- United Nations Secretary-General's High-level Panel on Global Sustainability (2012). *Resilient People, Resilient Planet: A future worth choosing*. New York: United Nations. www.un.org/gsp. Accedido el 25 de abril 2012.